



TRIBUNA

Raúl Díaz Varela*

Estimular la prescripción de medicamentos genéricos es clave para sostener el SNS

Las cifras españolas sobre consumo de fármacos genéricos están por debajo del promedio europeo, a pesar de que la ciudadanía confía en su calidad, eficacia y seguridad, y de su buena influencia para cumplir los presupuestos sanitarios. La falta de políticas de incentivar al consumo y los retrasos de los pagos en las oficinas de farmacia de algunas comunidades autónomas son obstáculos para este sector de la industria que podría aportar un equilibrio entre costes y calidad de atención al paciente.

Aunque cada vez está menos discutido el papel del medicamento genérico como regulador del precio de los fármacos y como garante de la sostenibilidad y eficiencia del Sistema Nacional de Salud (SNS), sigue siendo importante recordar sus beneficios y reclamar más medidas de apoyo.

El equilibrio entre la calidad de la atención a los pacientes y los recursos de que se dispone es la clave para mantener un sistema sanitario eficiente. La aportación de los genéricos en este punto es imprescindible, ya que no sólo ofrecen precios más bajos (que pueden ahorrar más del 50 por ciento frente al fármaco de referencia), sino que regulan los precios del resto de medicamentos, que difícilmente los bajarían de otro modo. Por ello es clave contar con una industria de genéricos sana y dinámica, apoyada por las administraciones y que siga teniendo fuerza para ejercer su papel en el SNS.

Hay que tener en cuenta el constante aumento de la esperanza de vida de la población, hecho que posiciona (todavía más) a los medicamentos genéricos como herramienta imprescindible de cara al futuro. Sin los ahorros que ofrecen los genéricos en los tratamientos de enfermedades crónicas propias de una población envejecida, el SNS no estaría en condiciones de garantizar el acceso a tratamientos de calidad, seguros y asequibles a todos los ciudadanos.

Una batalla prácticamente ganada por la industria del genérico es la de la valoración de estos fármacos por parte de la población española. Precisamente, el mes pasado se publicó un estudio sobre la valoración de los medicamentos genéricos en el que se afirma que nueve de cada diez españoles confían plenamente en ellos y más del 89 por ciento los utiliza con regularidad. Estos datos confirman el incremento de la aceptación, normalización y conocimiento de los medicamentos genéricos en todo el país. Además, los españoles perciben los genéricos como beneficiosos para la sociedad. Ocho de cada diez consideran que estos fármacos facilitan el acceso de la población a los medicamentos (78,8 por ciento) y contribuyen a la sostenibilidad de la sanidad pública a largo plazo a través de la generación de ahorro y la regulación de precios (76,8 por ciento).

DEBAJO DEL PROMEDIO EUROPEO

A pesar de los beneficios que aportan los genéricos al SNS en términos de contención del gasto y de regulación de precios, y de la confianza que la ciudadanía tiene en su calidad, eficacia y seguridad, su uso en España todavía está alejado de las cifras europeas. La cuota de mercado en unidades es del 33 por ciento frente al 60 por ciento del entorno europeo y en valores es del 17 por ciento en nuestro país frente al 25 por ciento en Europa. Mejorar esta situación y contribuir a una industria de genéricos fuerte que siga ejerciendo su beneficioso papel en el sistema de salud está principalmente en manos de las administraciones públicas.

Desde la industria instamos a nuestros gobiernos a tomar o recuperar ciertas medidas que incentiven el consumo de genéricos. Por ejemplo, mantener o aumentar la prescripción por principio activo o, como se hace en

algunos países de la Unión Europea, sustituir obligatoriamente los medicamentos de marca por los genéricos una vez que se ha vencido la patente. También sería favorable recuperar un sistema de precios de referencia y, con él, la existencia de un diferencial entre los precios de marcas y genéricos, que es la principal razón de ser de esta industria.

POLÍTICAS DE INCENTIVACIÓN

Aunque existen varios factores que afectan de manera negativa y preocupan a la industria de genéricos (desde la falta de políticas de incentivar el consumo de ge-



“ Sin los ahorros que ofrecen los genéricos en los tratamientos de enfermedades crónicas propias de una población envejecida, el SNS no estaría en condiciones de garantizar el acceso a tratamiento de calidad”

néricos hasta la situación de retrasos en los pagos a las oficinas de farmacia de algunas comunidades autónomas), todavía hay un buen número de moléculas que perderán la patente en los próximos años, por lo que los laboratorios de genéricos seguiremos lanzando entre 15 y 20 nuevas moléculas al mercado cada año. Desde la industria afrontamos el futuro con ilusión y confianza, dispuestos a explotar nuestras fortalezas y a hacer crecer el mercado de genéricos en España.

*Presidente de la Asociación Española de Medicamentos Genéricos (Aeseg)